

REPORTAJES SIEMESTROS

Monsieur Verdoux o la indiscreción de un Reportero

Con antena por todas partes, pudimos captar la siguiente escena sin ser vistos, circunstancia muy ventajosa por estos días en que la Junta al salir de compras, ha de mostrar mayor sigilo.

Un señor joven todavía si bien con más mayos que abrilés, pelo castaño, ojos negros... que fascinan, estatura regular y con un *muy listo* en la columna de observaciones, descuelga el auricular: Señorita—exclama muy empapado del ritual—deme el 7-2 9-4-3 de Barcelona. «Y como sabe nuestro buen hombre que así la frase queda incompleta añade todavía:» ¿Tardaremos mucho, por favor? Pregunta tonta, fabricada solo por el gusto que nos proporciona el ser mentidos, ya que la interpelada, s.n la menor variación, responde siempre lo mismo: Creo que no. Ya le avisaré. No tengo más que 4 conferencias.

Cuatro conferencias que según su contenido o locutor trátase de estraperlo o de cubrir de besos a la familia, tanto pueden llegar a ser 4 horas como 4 días. Y siempre más lo último que lo primero

Pero, por fin, responde Barcelona y luego de convencerse nuestro locutor que dispone de línea de alta tensión, comienza así su diálogo:

—Oiga! ¿Hablo con el Bar La Ganga?

—Con su dueño el ganguero, señor.

—¿Es aquí donde funciona la Oficina de Colocación de Jugadores, no es verdad?

—Cuándo menos eso dicen y mi negocio está en que así lo crean.

—¿Como andamos de cerveza?

—Pero oiga, ¿para eso llamó usted?

—Sí...no...¿Quiere avisar al Rayo (a) Centella, por favor?

—¿Es que quiere V. ficharlo? Vaya al tanto que por lo mismo que se trata de un pura sangre, nos lleva a todos de cabeza con

sus humos.

—¿Pero es que no sabe V. que está hablando con la 3ª Sucursal bancaria de Guixols?

Pasaron unos momentos en silencio, en el transcurso de los cuales el alma del pagano nunca con más razón, estuvo colgada de un hilo,

—¿Me llaman?—exclamó con voz furibunda, el nuevo Monsieur Verdoux.

—Sí. Soy uno de los ordenanzas del Guixols. ¿Ha recibido V. ya la carta?

—Sí

—¿Y qué me dice usted?

—¿Qué digo, dice? Que están ustedes muy de broma. A no ser, claro está, que por error se hayan comido un cero.

—Ca...nastos! Con esas estamos! Vamos hombre, ¿es que ignora Vd. que ya nos hallamos en plena deflación?

—Romances! O suben, o no bajo. Y no tienen más que tres días para pensarlo.

—Pero oiga, afloje un poco. ¿No ve que todavía no sabemos el pecho que nos permitirá tener la Comisión del Sablazo?

Y a mí que me importa su Montepío! ¿No ve que si me dedico al pito cobraré mucho más?

—Bueno El sábado volveré a llamarle.

—Que así sea, ya que por ahí anda uno del Palamós haciéndome la mosca.

—¿Qué?!?! Créame no se deje usted engañar.

—¿Yo? Usted lo intentaba y ya ve como las gasto. Para mi oros son triunfos, Ustedes *raíl* Hagan entender a la afición que, si me quieren, deben jugar fuerte y a base del *basto* como palo.

Ni adiós le dijo. Sino que entornando sus ojos negros y con todos sus mayos en pleno julio, se fué a evacuar donde estaba la Junta, reunida y metida en buscar remedio para males que, de tan crónicos, por lo visto ya no lo tienen.

Ventana al PASADO

Sé que una de mis crónicas anteriores fué motivo de comprobación, a pesar de constar en la misma que obraba el cronista con la documentación sobre la mesa. Contra lo que en principio podría parecer a los ingenuos, ello fué motivo de mi más total satisfacción puesto que escribir solo por ganas de escribir resulta siempre muy penoso mayormente cuando no se logra que el lector se interese por las cosas que escribimos. Con todo y ante el silencio demostrado por el espontáneo inspector, cabe suponer al cronista que aquel terminó su misión hallando al suscrito a tono con la verdad, cosa que no siempre y por desgracia se halla tan fácilmente.

Vamos pues hoy a volver sobre el tema del Teatro a base de un programa que no tiene más novedad que una nota digna de ser comentada.

El 20 de noviembre de 1924 la Cia. de Zarzuela dirigida por Luis Calvo y de la que formaban parte Manolo Fernández y Pedro Cabré puso en escena en el Teatro Novedades, «La verbena de la Paloma» y «El Dictador» de cuyo programa entresacamos la siguiente nota subrayándola cual se merece

«En el segundo acto de la obra se simula un derrumbamiento y un incendio con tanta perfección y realidad que la Empresa se ve obligada a advertirlo al público a fin de evitarles una fuerte impresión»

Tímidos y muy delicados debíamos ser en 1924, que pudiera impresionarnos una pólvora gastada en salvas. Como ha corrido el mundo desde entonces, que la Empresa del Novedades salvando quizá un escrúpulo de conciencia, tuviera que poner una nota especial para los cardíacos que son en la vida, como los vegetarianos en la mesa. GUIXOLES —

Simón ARARÁESPARTERIA
Y MUEBLES**Agua de MALAVELLA**

Representante: SEBASTIAN MESTRES

NOVEDADES

GRAURutlla, 19
Teléfono 226**Barbería****BASART**